

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. Remitiendo el importe de la suscripcion por libranza.
 tienda de D. D. Orfila.
 Id. de D. M. Mascaró.
 Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

EN PROVINCIAS.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
 Provincias 24 reales trimestre.
 Un número suelto $\frac{1}{2}$ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
 Los no suscritores 12.
 Y las repeticiones á la mitad de precio.

NUEVAS INVENCIONES.

Del *Moniteur de la flotte* tomamos o siguiente.

Acaban de hacerse ensayos en Inglaterra sobre un nuevo propulsor para los buques. Este propulsor es lo que su inventor llama *rueda-disco*, y que parece una especie de paradoja en mecánica marítima. Representémonos una rueda de carruage sumergida en parte en el agua que hiende con rapidez, y tendremos una idea de este nuevo propulsor. *A priori*, parece imposible que la agitacion de esta rueda, que va parte en el agua y parte en el aire, produzca el menor efecto de impulsión mecánica; pero la experiencia ha dado pruebas incontestables de la realidad de su potencia, y de los adelantos particulares que presenta.

El ensayo de este nuevo aparato se ha hecho en una escursión sobre el rio de Blakwal, por el inventor, M. Juan Aston. Un vapor ha andado seis millas por hora con un gasto de combustible muy inferior al que hubiera necesitado empleando las ruedas de paletas, ó la hélice. Es difícil comprender como un simple disco vertical, formado de una lámina delgada de metal ó de madera, cortando el agua como la piedra de un amolador, puede adherirse bastante á esta agua para producir un efecto de propulsión tan intenso, y capaz de arrastrar una pesada embarcación: y sin embargo, la adherencia de las dos superficies y el efecto de reacción que es consiguiente, han estado perfectamente establecidos en este paseo de ensayo. El *disco-rueda*, empleado por M. Aston, tenía 5 metros próximamente de diá-

metro, entrando en el agua unos 60 centímetros; su grueso no pasaba de 40 milímetros, y hacia 47 revoluciones por minuto. Con las ruedas de paletas quizá hubiera andado siete millas por hora en lugar de seis, pero con un 40 por 100 mas de carbon, además de que pueden colocarse varios discos en un mismo eje.

La prueba se ha hecho con condiciones muy desfavorables, y sin embargo ha dado buen resultado; la idea paradójica de Mr. Aston, es ya una idea práctica.

El autor enumera los adelantos principales del nuevo propulsor de la manera siguiente. El *disco-rueda* está menos espuesto que las ruedas de paletas á descomponerse en una tempestad ó en un combate naval; como que no levanta agua, el buque no sufre vibración, ejerciéndose la acción del motor rigurosamente en el sentido del buque, se puede utilizar mas y obtener mayor rapidez; esta acción es continua, y no intermitente: no hay retardo ni pérdida de fuerza, el viento y las olas ejercerán menos presión sobre este propulsor; en fin, el *disco-rueda* funciona muy bien en la navegación de canales y rios poco profundos; puede aplicarse hasta á las mas pequeñas lanchas, no exige un gran motor, y procura una buena economía de carbon.

Se trata de reproducir en el Sena, en París, la prueba hecha en Inglaterra.

Mr. Guigardet, el inventor de la lámpara submarina, ha participado otra vez mas de las recompensas concedidas por el instituto á los inventores que se hayan distinguido en el año.

Las mejoras introducidas por Mr. Guigardet en su aparato de alumbrado, permiten desde luego ponerlo en práctica. El sistema es tan sencillo en la concepción, como en la ejecución; consiste en una lámpara de gasógeno con nueve boquillas, provistas, si fuese preciso, de un reflector que aumenta la intensidad de la luz en una dirección determinada, y con una ingeniosa disposición para la renovación del aire necesario á la combustión. Esta lámpara puede descender á una profundidad de mas de 16 metros, y proyecta la luz á una distancia de 10 á 20 metros segun el grado de pureza del agua.

Es un complemento indispensable de la campana de bucear, y del *Scaphandro*: esta llamada á reportar grandes servicios en los reconocimientos y reparaciones que hay que hacer de noche ó en agua turbia á los fondos de los buques, á las bélicas, ó á las vías de agua que suelen manifestar en el codaste por el extremo del eje: puede servir igualmente en los trabajos hidráulicos para la construcción y entretenimiento de las obras marítimas, para extracción de las rocas submarinas, y en fin, para sacar los objetos perdidos en la precipitación de los trasbordos de los buques en los puertos mercantes.

Mr. Pascal, el ingeniero hidráulico de Marsella, habia anunciado el éxito que hoy corona los esfuerzos perseverantes de Mr. Guigardet. La marina militar ha hecho tambien muchas pruebas, y por el partido que ha sacado de los aparatos que posee en Brest, cuando el naufragio del *Daguesclin*, ha podido fijarse sobre el mérito de esta invención. En fin, en el puerto de

Kehl, el ingeniero Fleur, de Saint Denis, ha hecho una muy favorable relación sobre el concurso que debe á este aparato para el establecimiento de sus pilas de una profundidad de 17 metros en las arenas que forman el lecho del Rhin, y en que los obreros se veían reducidos á trabajar á tientas en la oscuridad.

Hé aquí algunos pormenores sobre el cañon rayado que acabao de inventar los franceses, y que parece superior á todo lo conocido hasta ahora. El tubo se forma con varios cilindros ó anillos de hierro fundido ó forjado, y las partes cilíndricas longitudinales ofrecen los medios de unir y enlazar los anillos. El interior del tubo está rayado por medio de cierto número de varas salientes espirales en prismas triangulares. El tubo puede alargarse como se quiera. La recámara del cañon es un mortero, á que se adhiere el tubo, y del cual puede desprenderse ya para cargar el cañon, ya para convertirlo en mortero. Dicese que este cañon no puede caldearse, que es innecesario limpiarlo despues de cada descarga, excepto en la recámara, y que puede dispararse cinco veces en el mismo espacio de tiempo en que se dispara otro uua. Otro resultado de no caldearse el cañon, consiste en que no puede reventar, ni por defectos en el metal, ni por exceso de carga. Tambien es posible alargar ó acortar el cañon como se quiera. El inventor dice que uno de sus cañones que dispara una bala de 120, puede desmontarse y trasportarse á lomo de mula, por caminos por donde no pueden pasar carruages. Tambien demuestra que este cañon es muy económico, con motivo de ser obra calada por todas partes, y de hierro en vez de bronce. El inventor cree que este cañon hará desaparecer los morteros, y que á bordo podrán usarse como morteros y cañones, de modo que un buque que lleve 40 puede decirse que lleva 40 cañones y 40 morteros.

SECCION DE NOTICIAS.

—De *La Correspondencia*:

Contra lo que han dicho los periódicos, y contra lo que nosotros mismos esperábamos, nos parece, segun lo avanzado de la estacion, y el largo

tiempo que llevan de estar reunidas las Córtes, que los presupuestos de 1862 no irán al Congreso en la presente legislatura, sino que serán presentados cuando en el venidero otoño vuelva á reunirse el Parlamento.

—El proyecto de reforma arancelaria está ultimado y en disposicion de presentarse á las Córtes; pero se nos figura que no se someterá á las mismas hasta la venidera legislatura.

—Tan luego como por el gobierno civil de Córdoba se despache el expediente, comenzarán las obras para la conduccion de nuevas aguas potables á aquella ciudad, cuya importante mejora quiere dejar terminado el actual municipio.

—La junta de agricultura de Cuenca ha acordado la compra de una máquina segadora para hacer los experimentos necesarios en varios pueblos de aquella provincia, é introducir en vista de los resultados que se obtengan esta importante mejora en las faenas agrícolas de la provincia.

—El 23 se conmemoró en Madrid la muerte de Miguel Cervantes de Saavedra ejecutándose en el teatro del Principe la loa original del Sr. Hattzenbusch, *La hija de Cervantes*, y la comedia, tambien original, de D. Ventura de la Vega, titulada *D. Quijote de la Mancha*.

El objeto de la funcion y la merecida fama de los autores de las obras que habian de representarse, llamó al coliseo de la calle del Principe una concurrencia numerosísima y brillante que salió altamente satisfecha. *La hija de Cervantes* tiene por objeto revelar el pensamiento filosófico, el ente moral á que quiso dar forma con su *Quijote* el príncipe de nuestros ingenios; y el *Quijote* del Sr. Vega, es hoy, con las reformas que en él se han hecho, una obra casi nueva é interesantísima. La funcion, que terminó con la apoteosis de Cervantes y la lectura de varias poesías de nuestros primeros poetas, fué en todo digna de su objeto y hábilmente desempeñada por todos los actores; pero merece especial mencion el Sr. Delgado, quien como autor del pensamiento de honrar la memoria de tan insigne escritor, merece la gratitud de cuantos se interesan en la conservacion de las glorias nacionales.

—Un viajero muy competente, que ha llegado de Egipto en el último va-

por, y que ha inspeccionado todo el teatro de las obras del canal del istmo de Suez desde Puerto Said hasta los lagos Amargos, ha hecho un relato del resultado de esta inspeccion. Le ha admirado la facilidad que presenta la escavacion del canal, no ha visto obstáculo alguno formal en ninguna parte, le parece el éxito evidente é inudable, y segun dice, es preciso ir á visitar los sitios donde se trabaja para convencerse de la facilidad de la ejecucion.

—La dieta de Croacia se ha declarado soberana respecto á la de Hungría. La de Dalmacia se niega en formar parte de la Croacia.

—La cifra de la mortandad es muy elevada en Rusia que en los demás puntos de Europa. Se cuenta un caso de muerte entre cada 26 ó 28 personas: al paso que en Inglaterra solo muere uno entre cuarenta y cinco y en Francia uno entre cuarenta y dos. Puede este resultado depender del estado de la higieue; pero tambien es de presumir que se halla la estadística menos adelantada en Rusia, y que por esta razon no sean sus datos muy exactos.

—De Washington dicen que los comisarios del Sur han salido de Washington sin conseguir ser recibidos oficialmente por Lincoln. Arizona ha votado su separacion de la Union. Ha sido convocada la milicia de Washington. El mayor Anderson y su tropa fueron conducidos á la isla de Morris. Reinaba gran agitacion en Washington.

—El *Times* dice que para el mes de junio irá una respetable flota rusa al puerto de Cherburgo. El emperador de Rusia ha manifestado al gobierno francés deseos de poseer para dicha época doce fragatas blindadas.

—Parece que el editor de la carta del duque de Aumale habia recibido 100,000 francos para hacer la edicion. En París se vendieron en dos horas 20,000 ejemplares y cuando se fué á hacer la recogida, solo quedaban muy pocos. El precio era un franco y apenas se recogió, se ofrecian hasta diez. En Inglaterra se ha leído con la misma avidéz. Se calcula que los ejemplares expedidos de Saint Germain, en Laye, no bajan de cien mil.

—A pesar de haberse dicho que habia terminado la cuestion del duque de Aumale y el príncipe Napoleon,

Gaceta de Augsburgo dice que el príncipe teniendo en cuenta que es general de división, ha reunido en el Palais Royal un tribunal de honor compuesto de cinco generales, los cuales han decidido por unanimidad que debía dirigir una provocación enérgica al duque de Aumale. En vista de esta decisión, añade la *Gaceta*, es inevitable el duelo, si no quiere el príncipe comprometerse á los ojos de la nación. Se asegura que el marqués de Hallay y Mr. Ferri Pisani son los padrinos del príncipe, los cuales parecen haber ido ya á Londres á llevar al duque de Aumale el cartel de desafío.

MAHON 8 DE MAYO.

Efemérides.

1278. Es trasladado á Poblet el cadáver del rey D. Jaime I de Aragón.

1794. Murió un eminente químico: llamábase Lavoisier. Había consagrado su vida á unos trabajos útiles al género humano, y hecho importantes descubrimientos; pero dominaba en París lo que la historia llama el terror: Lavoisier había sido empleado, esto era crimen á los ojos del tribunal presidido por Robespierre, y Lavoisier fué decapitado.

Recuerdos de Menorca.

1607. Los síndicos de Mahon remiten á Marsella un cajoncito con joyas de oro y plata que había recojido de los vecinos, y estaban valuadas en 13,508 reales castellanos (1 real=16 cuartos) cuyo valor debía servir para la compra de trigo.

Durante el mes de abril vencido han entrado en este puerto 30 embarcaciones, 27 nacionales y 3 extranjeras, las nacionales 26 con carga con 1447 toneladas y una en lastre con 63, y las extranjeras cargadas con 909, haciendo un total de toneladas entradas de 2419.

Y han salido 37 buques, 36 nacionales y uno extranjero, de los primeros 19 en lastre con 519 toneladas y 17 con carga con 1644, y el extranjero también cargado con 450 componiendo las toneladas salidas la cifra de 2613.

Dice la *Correspondencia* del 24:

«El Sr. D. José María del Campo nos dirigió anoche una carta, indicando una idea que creemos encontrará apoyo en todos los que veneran la memoria del gran Cervantes. Dícenos nuestro ilustrado amigo que en la villa de Argamasilla se conserva bastante bien aun el local en donde por

tradición, no desmentida hasta ahora de una manera absoluta, se asegura que estuvo preso el inmortal autor de *D. Quijote*, es decir, la prisión á que Cervantes se refería al escribir: «Luegos dias y menguadas noches me fatigan en esta cárcel, ó mejor dié caverna.» A fin de que no continúe espuesto á perecer como tantos otros momentos aquel edificio, cree el señor Campo que pudieran arbitrase medios para adquirirlo y pasarlo á poder del Estado, con tanta mas razón, cuanto que su propietario lo cedería por una cantidad que acaso no llegase á 20,000 reales. Una suscripción voluntaria entre la poca afortunada clase de escritores públicos, cuya suerte no ha variado gran cosa por lo general desde el tiempo de Cervantes, pudiera bastar, en concepto de nuestro amigo, para el laudable objeto que este se propone. No dudamos que la idea, bien se crea realizable por este medio, ó bien por otro, tendrá en nuestros colegas el apoyo que por nuestra parte le damos gustosos.»

El *Diario de Menorca* se asocia á toda idea, que tenga por objeto enaltecer y perpetuar la memoria del inimitable autor del *Quijote* y nunca bastante celebrado *Cervantes*.

Cecilia tenía en la mano un tiesto de flores, y respondió sin duda algunas palabras á Francisca, porque llegada al umbral de la puerta, se detuvo, interrumpió su canto, volvió la cabeza hácia fuera, y dijo:

—No te dé pena; si los ricos tienen oro, nosotras tenemos flores; con que no tenemos por qué quejarnos.

Y solo después de haber colocado el rosal en su lugar, vió al volverse á Mr. Desronest, cuyo nombre le era enteramente desconocido, pero cuya fisonomía le recordaba cosas muy poco agradables. Por eso su franco y amable rostro tomó de pronto un aire tímido é inquieto:

—¡Oh! dijo la joven volviéndose hácia atrás.

Su movimiento produjo naturalmente las siguientes palabras del banquero:

—No os asustéis, hermosa mía.

Ese tono familiar sorprendió tanto á la joven, que su orgullo ultrajado la dió valor.

—¡Cómo! caballero, dijo con dignidad; ¿no es bastante el haberme seguido á pesar mio por la calle, sino es que os atreveis á penetrar en mi casa?

Desronest no se cortó por esto, sino que respondió con un tono mas amable:

—Si os seguí fué con las mejores intenciones; sé que sois artista, que tenéis mucho talento, y que necesitáis sacar partido de lo que sabeis...

La pobre joven se puso ruborizada por haber tenido sospechas de un hombre tan honrado; olvidó la poca cortesía de sus primeras palabras en la calle, y aunque no por esto dejaba de parecerla un hombre común y ordinario, trató de dulcificar un poco su mal recibimiento.

buena Francisca con la confianza y la alegría de una niña, para anunciarla que no le faltaría trabajo, y la dió por de pronto el dinero que la había entregado la señorita de Beville.

Disipar las inquietudes de aquella criada afectuosa con su joven ama, y que cuidaba de todo lo relativo á la casa, era para ella un gran placer. Y después, al lado de aquella mujer que cuidó de ella cuando era niña, le parecía que conservaba aun alguna cosa de sus tiernos años. Francisca no conocía mas que las penas de la vida material de la joven, que no la había iniciado en las otras, y no porque Cecilia desconfiara de su discreción, pues sabía muy bien que las mujeres de toda edad y condición comprenden las cosas sentimentales; pero Francisca se hallaba afanada con tanto trabajo, y á veces con tantos apuros, que Cecilia no quiso aumentar su peso, pues sabía que su sensibilidad era excesiva, tratándose de la que ella llamaba *su hijita*.

Francisca había visto á Cecilia tan niña, que en efecto, la miraba aun como á una como criatura, y esto gustaba á la joven, porque las caricias y el tono de la criada, la recordaban, como hemos dicho, sus años juveniles. Esto la tranquilizaba y serenaba su espíritu, pues era como una brisa fresca y pura de la mañana, que pasaba en medio del ardor del medio día.

El estudio de Cecilia se hallaba precedido de una salita y de un comedor que hacia de antesala y daba al estudio. Todo era muy pequeño, y se hallaba en lo mas alto de la casa; allí se acababan los muchos escalones que había que subir para llegar á casa de la joven. No había en el rellano de la escalera mas puerta que la suya, y esta falta de vecinos á su lado permitía dejar puer-

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

La aparicion de San Miguel Arcangel,
Cultos.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á
Ntra. Sra. de los Dolores, en la iglesia parroquial
de Santa María.

Santo de mañana.

✠ La Ascension del Señor, San Gregorio Na-
cienceno obispo y doctor y la traslacion de San
Nicolás de Bari arzobispo.

AFECCIONES ARTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale a las 4 n. y 53 m. y se pone á
las 7 y 1 m.

La luna sale á las 3 y 40 m. de la M. y se
pone á las 5 y 54 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 7 de Mayo de 1861.

Servicio para el 8.

Gefe de dia: D. Mateo Salvá y Ripoll,
comandante graduado capitán del bata-
llon fijo de artillería de Mallorca. Pa-
rada, Zaragoza; hospital y provisiones,
Burgos.—El Sargento Mayor.—Miguel
Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

SALIDAS.

Para Barcelona balandra esp. Estrella,
de 23 t., pat. José Faner con 4 trip. y
lastre.

Para Argel pailebot esp. Gallo de oro,

de 47 t., cap. D. Miguel Hernandez con
8 trip, 41 pas., 30 docenas sillares y
otros efectos.

ANUNCIOS.

CALLE DEL CASTILLO N.º 120.

Mr. Dubois, fotógrafo, agrade-
cido al respetable público Mahonés,
participa á sus favorecedores que per-
manecerá en esta ciudad muy poco
tiempo, y que continúa haciendo re-
tratos al mismo precio que antes.

Mme. Estefanie, hará también
sombreros para señoras y niños, pa-
palinas, etc. todo á precios muy ar-
reglados.—Hay también de hechos.

LA CORONA REAL DE HUNGRÍA.

Novela original de costumbres por

D. FRANCISCO DE CÓRDOVA Y LOPEZ.

ANTONIO PEREZ Y FELIPE II.

Novela histórica original por

D. Daniel Balaciart y Tormo.

Bases de la publicacion.

Estas dos obras formarán un volúmen
de 40 á 50 entregas en tamaño folio.

Por una entrega se entenderá 16 pági-

nas de texto ú ocho y una lámina.

Para encabezar cada una de las nove-
las regalamos dos magníficas portadas.

Cada dos entregas, saldrá una lámina
y se repartirán dos entregas semanales.

Admite suscripciones D. Domingo Orfi,
la calle del Arraval n.º 427.

Se venden pimientos fritos, salsa
de tomate y varias conservas al na-
tural. Calle Nueva n.º 6.

NODRIZA.

Se desea una que quiera ama-
mentar en casa de los padres de la
criatura: darán razon en esta im-
prenta y redaccion.

EL TÁMESIS.

ESPLANADA NÚMERO 52.

En dicho establecimiento se canta-
rá esta noche, empezando á las 8 eu
punto, Una noche en verano, primera
y segunda parte del Guarda bosque,
y concluirá con la Americana.

Por todo lo que vá sin firma—J. Hospitaler.

Director y editor responsable,
JOSÉ HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,
calle Nueva, núm. 24.

ta la llave en la puerta, para las visitas con que podía
contar Cecilia á ciertas horas del dia en que Francisca
estaba fuera, ó se hallaba ocupada en los quehaceres de
la casa.

Esto explica como en el instante en que Cecilia fué á
buscar á su criada, entró un hombre sofocado, pero que
temia equivocarse y entraba tímidamente sin hacer
ruido.

Cuando abrió la mampara que separaba la sala del
estudio, se habria podido ver una cara gruesa, encarna-
da y moftetada, en la que brillaba cierta satisfaccion en
que con todo se traslucia cierta desconfianza.

—Aquí es, dijo el hombre gordo dando resoplidos;
sesto piso.

Una sonrisa indefinible animó aquella tosca fisono-
mía, cuando añadió:

—Será menester suprimir tres por lo menos!

Despues de estas palabras la misma fisonomía se anu-
bló un poco cuando añadió:

—En verdad se me figura que el hombre que he en-
contrado al pié de la escalera es otra vez Emilio. Pare-
cia que queria esconderse de mí ¿por ventura visitará
esta casa?

Y al decir eso el hombre gordo examinaba todo lo
que habia allí con ojos curiosos; de repente descubrió
un folleto sobre una mesa, y haciendo un gesto singu-
lar, exclamó:

—Eso es un opúsculo como los que él hace; ¡versos
y mas versos!

Y encogiéndose de hombros, añadió con desden:

—¿Para que diablos valen los versos?

Pero de repente halló una respuesta á la pregunta

que se hacia á sí mismo, y repuso en otro tono:

—Las mugeres hacen caso de eso... les gustan los
versos... y los poetas... A mí me es insoportable; ¡yo
detesto á los que hacen versos!

Y á medida que seguia hablando, continuaba sus in-
vestigaciones.

Felizmente, dijo con un aire mas satisfecho, felizmen-
te él es pobre... ¡un poeta!

Y se enjugó la frente, sudando aun por el cansancio
de la escalera, y quizás por el pensamiento que le habia
llevado á aquel sitio.

—Y yo, repuso riendo, yo soy muy rico, muy rico;
estoy retirado de los negocios, y soy un joven todavía...
¡un joven rico!

Pero como ya habia hecho el inventario de todo lo
que contenia el aposento, añadió en voz mas baja:

—¡Cuadros, flores y pequeñas estatuas! Es muy bo-
nito, se conoce que tiene gusto, pero... ¡no hay un solo
mueble que valga dos francos, es muy pobre!

Dicho esto se sentó, ó mas bien se arrellanó en un si-
llón, como posesionándose del lugar en que se encon-
traba.

Apenas habian trascurrido algunos minutos en estado
de reposo en que la expresion de la satisfaccion de
mismo brillaba en el rostro del banquero Desronest,
porque era este, cuando una voz de joven moduló algu-
nos sonidos dulces y alegres en el cuarto próximo al
estudio. Desronest exclamó:

—¡Es ella!

Y con una sonrisa alegre y burlona, trató de cam-
biar su semblante de hombre vulgar en el de seductor;
era un don Juan seguro de su triunfo.